

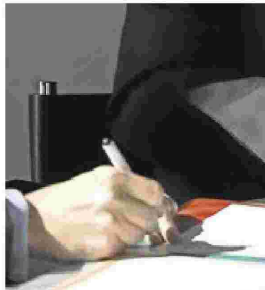
EL PERFIL

Profesionales con la formación y las competencias adecuadas

► El gestor de banca privada es una figura al alza, por lo que la nueva directiva europea exigirá su cualificación y homologación para ejercer de asesor sobre productos de inversión. Algo que no siempre ha sido así. “Desgraciadamente, en la calle aún hay muchas personas que actúan como asesores financieros sin tener la formación necesaria para ello”, asegura Josep Soler, presidente de **EFPA** Europa, la asociación que certifica la cualificación de

estos profesionales, obligándoles a mantenerse actualizados y a actuar sujetos a un código ético. “Y no nos damos cuenta de la trascendencia que las decisiones de finanzas personales pueden tener para nuestro bienestar y la calidad de vida y, por lo tanto, de la importancia de un buen asesoramiento profesional, de calidad y con mínimos conflictos de interés”, añade.

Para Soler, además, un asesoramiento profesionalizado y de



calidad es la mejor manera de recuperar la reputación del sector, ya que la mala praxis financiera implica “no salir de la situación de baja confianza de los clientes con respecto a entidades, profesionales y al sector bancario y financiero en general”.

Un gestor de banca privada o personal, un gestor de patrimonios o un asesor o planificador financiero ha de ser un especialista en personas, en clientes, por encima de saber de productos o mercados financieros. Lo importante es conocer al cliente y aconsejarle soluciones personalizadas, no pretender saber que comportamiento van a tener los mercados y la Bolsa a corto o medio plazo. “Es decir, una persona empática y que conozca las reglas esenciales de la inversión en cuanto a diversificación,

ajuste de la inversión al horizonte temporal y a la capacidad de asumir riesgos de la clientela”, explica Soler.

Por lo tanto, entre las habilidades que debería exigirse están, fundamentalmente, la capacidad de análisis del cliente, de conocer sus preferencias objetivas y subjetivas, y de darle soluciones adaptadas a sus necesidades. Además, necesita conocimientos con capacidad aplicativa amplios sobre gestión de carteras, mercados financieros, fiscalidad, productos, coberturas y planificación en general. “Muy pronto estas competencias van a ser exigidas por el regulador para todos los profesionales que asesoren o que informen sobre productos de inversión”, en línea con lo que **EFPA** ha estado fomentando hace años.